

años), o sea, el 0,71 a 1,42% de la renta nacional. Si sumamos a esta cifra las pérdidas por accidentes del trabajo, invalidez y muerte prematura de la población activa, se tiene una cifra nunca menor del 5% de la renta nacional.

En ese año se calcula que la asistencia en Salud Pública (medicina, dentística y farmacia, preventiva y saneamiento, etc.) costó algo menos de \$ 22.000.000.000,

algo menos que el 3% de la renta nacional. Resulta así una inversión segura a la comunidad, lo que gaste en Salud.

Por otra parte, nos resistimos a creer que un mayor gasto de servicios médicos pueda ser rechazado, o estimado como lesivo a la economía pública o privada, que hoy por hoy gasta más en alcohol que en servicios vitales.

INVESTIGACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DEL VALLE CENTRAL

por el Ing. CINNA LOMNITZ

Director del Instituto de Geofísica y Sismología

En abril de 1958, el Instituto de Investigaciones Geológicas decidió realizar investigaciones de tipo geofísico en la zona de Chillán, en relación con sus trabajos de aguas subterráneas de esa región.

La investigación fue encomendada al suscrito y se realizó íntegramente con personal y medios técnicos del Instituto de Geofísica y Sismología de esta Universidad.

El trabajo tuvo un giro muy importante en su primer día, ya que el gravímetro detectó una falla subterránea de dimensiones extraordinarias a pocos kilómetros de Chillán. La anomalía sólo podía significar un desplazamiento vertical del basamento rocoso en más de 2.000 metros.

Luego de confirmarse este resultado inesperado, se procedió inmediatamente a ampliar el programa inicial de exploración, ya que se trataba de estudiar esta nueva estructura en toda su extensión, que podía presumirse iba a ser considerable. En efecto los estudios confirmaron que se trataba de una falla marginal relacionada sin duda con el origen de la Cordillera de la Costa y la formación del Valle Central en épocas geológicas pasadas. La falla va bordeando la Cordillera de la Costa en forma continua desde Parral hasta San Rosendo y probablemente se extiende aún más allá.

Entre abril y noviembre de 1958, se midió

la gravedad en 239 puntos ubicados en el Valle Central y en las estaciones ferroviarias de la línea Santiago-Osorno, obteniéndose un mapa de anomalías gravimétricas de gran interés. Es esta la primera vez que se efectúan trabajos geofísicos de esta índole y magnitud en el Valle Central.

Estos estudios demostraron que el Valle Central no es una flexura de escasa profundidad rellena con sedimentos glaciocfluviales, sino que llega a profundidades de 2.000 metros hasta la roca en su margen occidental. La falla tiene la forma de un gran escalón enteramente recubierto con sedimentos de arrastre, pero su existencia puede confirmarse mediante la distribución de los afloramientos de granodiorita y la forma del trazado de algunos ríos, principalmente del Perquilauquén y sus afluentes, que reflejan la orientación de la falla.

Se abren nuevas perspectivas para la geología económica del Valle Central, ya que los 2.000 metros de sedimentos descubiertos, deben contener estratos de origen terciario continental, semejantes a las formaciones carboníferas de Arauco. Asimismo, tampoco podrán descartarse las posibilidades de petróleo y gas natural, en vista de la probabilidad de encontrar importantes formaciones de origen marino en las profundidades sedimentarias del Valle Central.